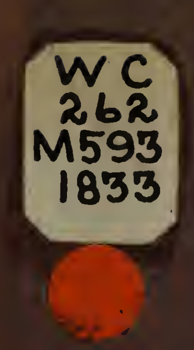


METODO.

PRESERVATIVO Y CURATIVO DE LA COLERA


THE ARMY MEDICAL LIBRARY, Washington, D.C.

METODO

PRESERVATIVO Y CURATIVO

DE LA COLERA

POR

L. P.



EL año pasado se publicó por orden del gobierno un Metodo preservativo i curativo de la cólera morbus; desde aquel tiempo han llegado à esta Ciudad muchos métodos è instrucciones de la misma naturaleza, de los cuales algunos son verdaderamente disparatados i peligrosos, por contener remedios dificiles de manejar con prudencia, i dañosos en el mayor numero de enfermos; otros al contrario estan llenos de consejos saludables i recetas verdaderamente ùtiles para la enfermedad de que se trata: tales son la Memoria de Bonillaud, la instruccion pràctica de Cayol, i la instruccion popular de la junta de Sanidad de Paris.

Con el fin de proporcionar al pùblico las ventajas que ofrecen estos métodos, i con el de impedir que adopten por falta de conocimientos médicos, recetas ó planes nocivos, se reimprime este método, ampliandolo con las reflexiones, medios preservativos, i medicamentos mas oportunos, dictados por la experiencia i por verdaderos principios de Medicina.

Medios de preservar i curar la Colera.

Esta enfermedad consiste en una fuerte inflamacion del estómago i de las tripas. Los que beben aguardiente, chicha, pulque, ú otra cualquiera clase de

licores fermentados, los que comen chile, pimienta, i cosas crudas ó indigestas, como frutas i ensaladas, son los mas expuestos à padecer la colera con violencia, i casi los unicos que corren peligro de morirse de ella. Tambien perjudica mucho el terror i el miedo à la enfermedad, debilitando à los individuos, i manteniendolos en un estado continuo de ansiedad è inquietud; por lo que es de indispensable necesidad mantener el ànimo sereno i tranquilo, tanto mas cuanto que en el dia asi en Mejico como en las demas partes de América i Europa, donde aparece la colera, se conocen ya perfectamente los metodos mas eficaces para curarla, i que solo mueren de ella los que viven entregados á una vida disoluta i viciosa, ó los que abandonàndose en los primeros momentos del ataque, ni llaman médico, ni ponen atencion à sus males; pero de los que viven con mètodo, adoptan precauciones, i se curan con tiempo, rarisimo es el que ha parecido. Para impedir pues que la enfermedad dicha haga ningun estrago, se deben adoptar las reglas siguientes.

Precauciones.

Los mejores alimentos, i que pueden usarse sin recelo, pero sin cargar demasiado el estomago, son los siguientes: papas, gûisquiles, ayotes, chicharos, ejotes, espinacas, chicoria, arroz, fideos, yuca frijoles, maiz, garbanzos, lechuga, i harinas de trigo, maiz, cebada ò yuquilla; pero advirtiendo que estos vegetales ó yerbas deben comerse cocidos, i sin pimienta, chile, mostaza, clavo ni canela.

Son saludables las carnes frescas de res, carnero, gallina, pollo, pichon, codorniz, agachadiza, i toda clase de pàjaros pequeños.

Tambien es bueno el pescado fresco, especialmente las mojarras, tepemechines, i juilines; pero no las pepescas.

Los alimentos dañosos son las frutas, las ensaladas crudas, la carne salada, el pescado salado, marrano, chorizo, i los encurtidos con vinagre, como tambien

toda otra clase de comidas flatulentas ò ventosas.

Es muy perjudicial la chicha, el aguardiente, los licores compuestos, el pulque, la cerveza, la cidra i toda bebida fermentada; i aunque algunos aconsejan el uso moderado del vino, debe tenerse presente que solo es útil para las personas acostumbradas á beberlo, i aun estas deben tomarlo en corta cantidad i à la hora de comer. Puede tomarse sin riesgo una vez al dia té, café, ò chocolate; pero el té ha de ser ligero, el café poco cargado, i el chocolate sin canela ni súchiles.

Solo deberàn hacerse tres comidas al dia, dejando pasar de 5 à 6 horas entre una i otra comida para que pueda dijerirse bien el alimento.

Los huevos tibios son faciles de digerir; pero hay estòmagos endebles en los cuales nunca sientan bien i asi tanto en este punto, como en el de tomar leche cocida ó guisada, solo la usaràn los que la han usado siempre sin que les haga daño.

El ejercicio es conveniente, pero sin ajitarse ni cansarse, huyendo de toda tarea que requiera muy profunda atencion, como tambien de desvelarse.

El sueño no debe pasar de 6 á 8 horas, durmiendo en camas ó tapescos con abrigo, i no en el suelo ó al aire, teniendo cuidado de cerrar las ventanas, i evitando en cuanto sea posible cojer relente ó aire humedo de la noche.

Es de absoluta necesidad el abrigo moderado del cuerpo, acostumbrandose à gastar ropa interior de lana.

El aire de las habitaciones se debe renovar con frecuencia.

Es muy malo conservar dentro de las càsas carnes muertas, ni ninguna otra cosa, que despida malos olores.

Se debe encalar lo interior de las casas.

Es muy necesario el aseo en las ropas i personas, para lo que conviene bañarse cada dos ó tres dias, pero en agua tibia, donde no se sienta frio.

Las calles i plazas de los pueblos se deben barrer i limpiar diariamente.

En las càrceles, hospitales i cuarteles no hande

estar reunidas muchas personas, i los calabozos, cuadras ó salas han de conservarse ventilados i limpios.

Es muy conveniente cortar i quemar à menudo las yerbas i matas de los solares, calles, i plazas de los pueblos, como asi mismo dejar pocos árboles en las inmediaciones.

Para purificar el aire, à falta de otros medios, se pondrà un pedazo de manganeza negra del peso de media ó una libra à hervir en vinagre dentro de las habitaciones; sino hubiese manganeza, se harà lo siguiente. Una parte de sal de comer, i dos de caparrosa, ò azufre, sino hay caparrosa, se mezclaràn con la cantidad de agua que cabe en un pozuelo, i se pondràn á hervir en las habitaciones hasta que se consuma la mezcla; teniendo cuidado de no respirar los vapores que salen de ella.

El cloruro es tambien un buen medio de purificar el aire: se hace echando una parte de cloruro en seis de agua, i poniendo la mezcla en medio de la habitacion: tambien conviene echar todos los dias una poca de esta agua con cloruro en las letrinas, rociar con ella las salas de los hospitales, de las carceles, de los cuarteles, i de todo sitio que se quiera purificar.

Sintomas que anteceden à la Cólera, i modo de remediarlos.

Antes de declararse la colera en una Ciudad, se ha observado, que solian los habitantes padecer algunas ligeras alteraciones de estomago i vientre, que si se remediaban con tiempo, los individuos que las sentian quedaban enteramente sanos; pero que si se descuidaban, producian despues la còlera con mas ò menos fuerza. Estas alteraciones suelen ser inapetencia, lengua sucia amarga ó pegajosa, lleuura del estòmago durante la digestion, ruido no acostumbrado en las tripas, cólicos, debilidad, i pereza para el ejercicio ó el trabajo, peso en la cabeza, tristezas. Estas ligeras molestias, lejos de afligir el ànimo, suponiendo que va à invadir la còlera, es mas bien un indicio saludable de que en corri-

jiendo aquellas leves indisposiciones, el cuerpo recobrarà su vigor, i resistirà à la accion de la epidemia. Y asi si hubiere bascas, inapetencia, ò llenura, no por eso se precipitaràn à tomar vomitorios, i solo los usaràn en el caso de que conozcan que el alimento que acaban de tomar, les ha sentado mal; aun entonces promoverán el vómito suavemente por medio de algunos vasos de agua tibia, para que no se irrite el estòmago despues del vòmito i mantenerse quieto en cama hasta el otro dia; al contrario si la basca viniere sin haber comido cosa alguna, si repitiere diariamente, si le acompaña algun dolor de estomago, no se deben promover los vomitos; el mejor remedio en tales casos es la dieta, absteniendose de carnes, i reduciendose à atoles ó sopas claras tres ò cuatro veces al dia, i bebiendo alguna agua suave que vaya calmando poco à poco la irritacion del estomago: à este régimen se puede añadir el uso del crémor, tomando por dos ó tres dias en ayunas una cucharada en un pozuelo de agua tibia.

Si tuviesen evacuaciones sueltas i repetidas, ademas de ponerse à la dieta ya recomendada, beberàn à pasto agua de arroz con goma i unas gotas de laudano, hasta conseguir que el vientre vuelva à su regimen natural: en un pozuelo de água de arroz se echará una cucharadita pequeña de goma arabiga i de diez a doce gotas de laudano, endulzandolo con azucar: esto se toma una ó dos veces al dia segun la necesidad. Es casi ocioso advertir que en estos casos lo mas prudente es consultar al medico, si se puede.

Curacion de la Cólera.

Se conoce que un enfermo padece la cólera por las señales que siguen. Vòmitos con dolor de estómago, muchas evacuaciones blanquiscas ò blancas con fuertes retorcijones de tripas, calambres en diferentes partes del cuerpo, supresion de orina yelo de pies i manos, frialdad de todo el cutis, sudor frio, postracion i desmayo de todo el cuerpo, abatimiento de animo, hundimiento de los ojos, color pàlido, azulado, ò amoratado del ros-

tro, sed, imposibilidad de hablar ó voz sumamente debil, i pulso imperceptible en las muñecas.

Algunas de estas señales pueden faltar, pero casi nunca faltan los vòmitos, evacuaciones i calambres, pues son los que caracterizan la enfermedad.

Pero pasado este periodo suelen suceder otros sìntomas de no menos consecuencia que los espuestos i son los siguientes. No existen las evacuaciones ni los vómitos ò son muy ligeros: pero la lengua se pone roja i seca i con una costra prieta mas ò menos grande; la cara i los ojos encendidos: el pulso se manifiesta i vuelve la voz; pero el enfermo se mantiene aletargado, responde con dificultad à lo que le preguntan, i parece estùpido: tiene algun delirio, convulsiones, la cabeza encorvada hacia atras, i las quijadas trabadas. Estas señales dan indicio de que la inflamacion ha cesado en el vientre, i ocupa entonces la cabeza.

En el primer caso, esto es, cuando hay vómitos, evacuaciones i los otros síntomas que manifiestan la inflamacion del estòmago i las tripas, se quitarà al enfermo todo alimento, por que entonces no puede digerir; i aunque sea atole lo que tome, le harà daño, i le irritará mas el estomago i las tripas. Se le pondrà un pedazo de pella de unto sin sal hervida en agua de malvas sobre todo el vientre; i si no hay pella, es lo mismo ponerle un lienzo cualquiera empapado en la misma agua de malvas, cuidando siempre de que la pella ó los lienzos se mantengan calientes. Beberà à pasto agua de linaza con goma, pero poca cantidad; basta con medio pozuelo cada dos horas. Se le echaràn lavativas de agua de linaza, ó malvas, ó cabezuelas de adormideras con aceite de almendras dulces: media lavativa ò menos de hora en hora hasta alìviarse.

Se le darán friegas en las coyunturas i espinazo con aceite de comer i aguardiente mezclados i calientes Cuando haya calambres se echará dentro de estas frie. gas un poco de laudano: las cantidades seràn de iguales partes de aceite, aguardiente, i laudano.

Cayol recomienda, caundo hay mucha frialdad en el cutis, el uso de las friegas siguientes, que se deben te-

ner preparadas de antemanos.

Friegas.

Aguardiente un cuartillo.
Vinagre fuerte medio cuartillo.
Harina de mostaza media onza.
Alcanfor dos drachmas ú ochavas.
Pimienta en polvo, la misma cantidad.
Y algunos ajos machacados:

Todo esto se echa en infusion por tres dias en un frasco bien tapado, i se mantiene asi al sol ò en un sitio caliente.

A estas friegas debe acompañar el abrigo del enfermo teniendo el mayor cuidado de no aplicarle nada frio

Si pasadas dos horas, i á pesar de los remedios propuestos, continuan los vòmitos, evacuaciones i calambres con muchos dolores, se podràn sobre el estòmago unos lienzos mojados en una mezcla de partes iguales de làudano i éter sulfùrico; donde no haya éter, se usarà del aguardiente alcanforado, que se hace disolviendo un pedazo de alcanfor en un poco de aguardiente. Ettonces se echaràn 8 gotas de làudano en cada medio pozuelo de agua de linaza que beba el enfermo, i otras 8 gotas del mismo láudano en cada lavativa. Estas medicinas se continuaràn solamente hasta que se logre el alivio de los vómitos i evacnaciones.

Pero si estos i los calambres i los demas sintomas estuvieren muy tenaces, se podràn dos causticos en las partes interiores de los muslos i otro en la boca del estómago; sino hubiere botica donde hacer estos càusticos, se haràn con levadura, vinagre fuerte i bastante mostaza molida hasta que se inflame el pellejo. A falta de todo recurso para hacer causticos se pone un lienzo mojado en agua hirviendo para causar unas quemaduras en los muslos i boca del estómago, lo cual es tan util como el càustico.

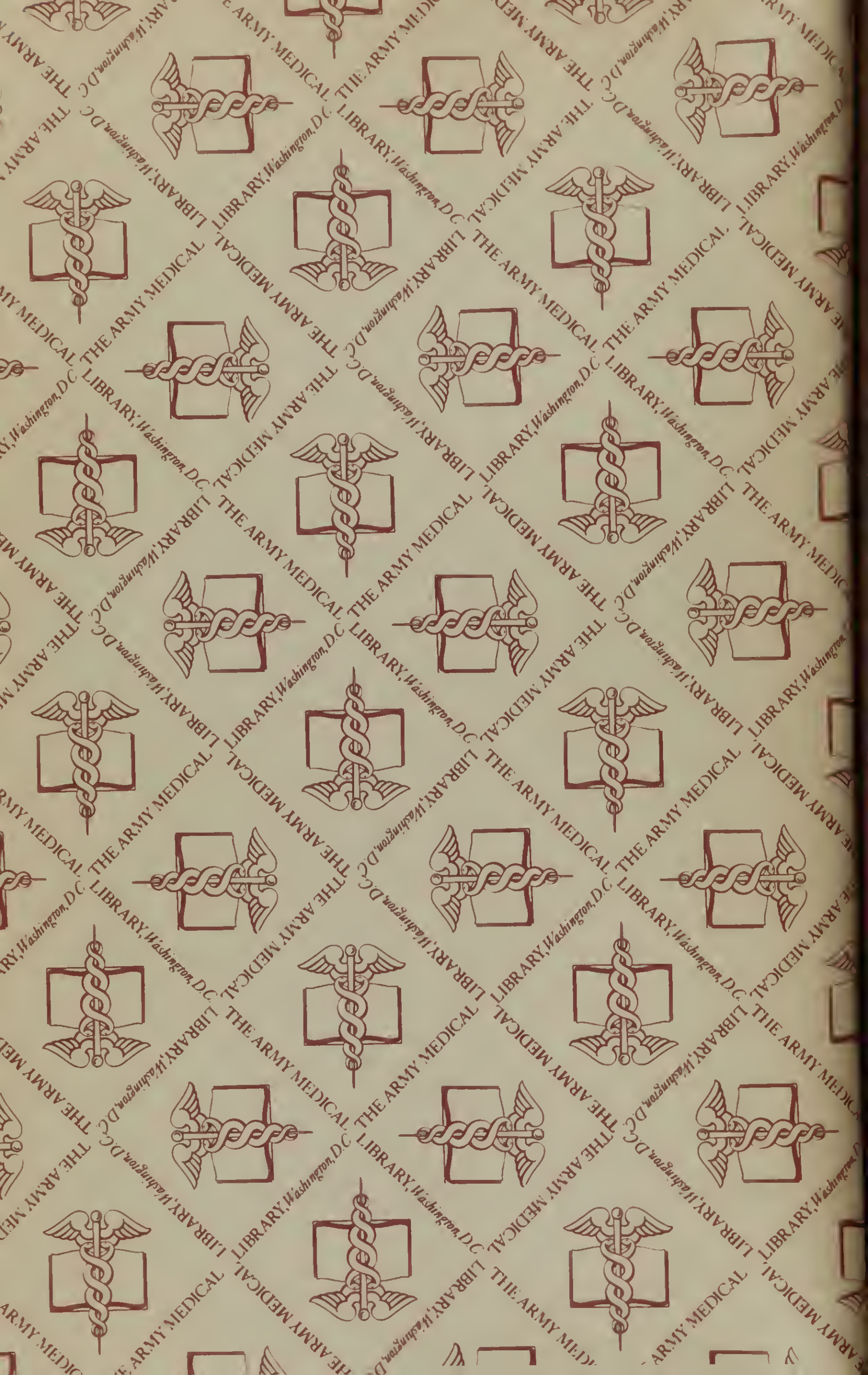
En el 2.° caso, esto es, cuando sobreviene delirio, encendimiento del rostro, letargo, lengua roja ó negra, convulsiones cet, estas señales indican la inflamacion in-

terior del cerebro: entonces, si el enfermo es robusto conviene ponerle de 15 à 20 sanguijuelas detras de las orejas ò en la nuca; donde no hubiere sanguijuelas, se le sangrarà del brazo, pero no sacandole de una vez mucha sangre, sino haciendole una sangria corta de dos onzas por la mañana i otra à la tarde, i repitiendola al dia siguiente si continuan los síntomas referidos. Entonces no se le administrarà làudano, en su lugar se le echará un poco de zumo de naranja dulce al agua de linaza que beba: ademas se le pondràn sinapismos en los brazos, i aun càusticos, si la enfermedad siguiere con violencia.

Aliviado el enfermo de sus males, debe guardar una cuarentena rigorosa de cuarenta días en los que no tomarà mas que atol por la mañana i à la noche i un poco de arroz ó sopa de pan i caldo al medio dia. En concluyendo esta cuarentena empezarà á comer carne de pollo ó gallina, i hasta dos meses depues de estar bueno, no entrarà en el regimen de vida i alimentos à que estaba acostumbrado, para evitar las recaidas que son peligrosìsimas.



Guatemala Imprenta de la Union.
1833.


THE ARMY MEDICAL LIBRARY, Washington, D.C.